

El Atajacaminos Coludo *Macropsalis forcipata* en Argentina: ¿una especie amenazada o en expansión?

Alejandro Bodrati y Kristina L. Cockle

Received 28 March 2011; final revision accepted 3 October 2011

Cotinga 34 (2012): OL 46–54

published online 10 March 2012

Long-trained Nightjar *Macropsalis forcipata* is endemic to the Atlantic Forest of Brazil and the province of Misiones in north-east Argentina, and has been considered to be possibly globally threatened. Extensive work by naturalists in Misiones failed to produce any records until 1973, suggesting that it was absent or very rare there in the early half of the 20th century. In contrast, between 2003 and 2010, we have found Long-trained Nightjar to be frequent or common in the eastern half of the province, whilst recent records from the north, west and south suggest that the species is expanding its range in the country. Nearly all of our hundreds of records of Long-trained Nightjar are from patchwork landscapes, young secondary growth and very degraded areas, albeit often near forest. We suggest that conversion of primary forest to degraded areas has permitted the species to colonise Argentina in the last 50 years and that records in Paraguay should be expected soon.

El Atajacaminos Coludo *Macropsalis forcipata* es un caprimúlvido endémico de la selva Atlántica¹², distribuyéndose en el sudeste de Brasil (desde Espírito Santo hasta Río Grande do Sul) y la provincia de Misiones en Argentina^{3,18,19,28,36,36}. En la mayor parte de su distribución sus densidades poblacionales parecen ser bajas⁴⁶, aunque sería localmente más común en el sur y sudeste de

Brasil¹⁸. Actualmente no es considerado amenazado a nivel internacional⁵ o en la Argentina¹, pero tradicionalmente fue considerado como una especie amenazada o cercana a la amenaza por varios factores: su rango restringido, el escaso conocimiento de su biología, el tamaño de sus poblaciones, la destrucción de su hábitat, la presencia de animales domésticos predadores de nidos, y la mortandad que ocasionan los vehículos cuando se posa o vuela bajo sobre rutas^{4,13,19–21,40,45}.

En base a numerosos registros entre 2003 y 2010, proponemos que *Macropsalis forcipata* está en expansión, y creemos que el actual uso de la tierra en Misiones favorecería la expansión de su rango en Argentina. Advertimos que su colonización hacia Paraguay es inminente. Desde las serranías del este de Misiones, su distribución parece haberse expandido a casi la totalidad de la provincia de Misiones, aparentemente facilitada por la eliminación o el manejo antrópico de la selva Atlántica. Sin embargo, como otros caprimúlvidos, parece tener una conflictiva relación con la gente. Aportamos datos breves sobre su distribución, abundancia, hábitat, comportamiento, conservación y relación con la gente, incluyendo algo del *folklore* que rodea a esta especie y otras de la familia Caprimulgidae.

Distribución y abundancia en Misiones

Macropsalis forcipata fue reportada en Argentina por primera vez por Olrog³⁶ en base a un ejemplar obsequiado por J. Foerster, proveniente de Dos de Mayo (centro-este de Misiones), fechada en julio de 1973 (Fig. 1, Tabla 1). Luego fue registrada en el extremo este de Misiones, en las inmediaciones del Parque Provincial (PP) Moconá³⁴, y en el dpto. Montecarlo (sin localidad precisa) por H. Foerster en Chebez¹⁵. En 1994, solo se conocían estos tres



Figura 1. Imagen satelital de la provincia de Misiones mostrando localidades donde registramos el Atajacaminos Coludo *Macropsalis forcipata* y donde fue reportado por otros. El registro de H. Foerster en Chebez^{13,15} para dpto. Montecarlo no tiene localidad precisa y por esto en el mapa lo incluimos con signo de pregunta para el departamento en general. Los números corresponden con los de la Tabla 1.

Tabla I. Registros de Atajacaminos Coludo *Macropsalis forcipata* en Misiones, Argentina.

	Localidad	Coordenadas y elevación	Años	Hábitat	Fuente
1	Puerto Libertad (Posada Puerto Bemberg)	25°55'S 54°37'O; 130 m	2009-10	Ribera del arroyo Guatambú, capuera, plantaciones de <i>Pinus</i> y volando alto sobre plantación de <i>Eucalyptus</i> rodeada de capueras	Lowen ³⁰ ; E. White com. pers.; AB obs. pers.
2	Gobernador Lanusse	25°58'S 54°24'O; 275 m	2005	Camino de tierra rodeado de plantaciones de <i>Pinus</i> y bordes y parches de capueras con <i>Pteridium aquilinum</i>	AB obs. pers.
3	200 m fuera del límite sur, PP Urugua-i	26°10'S 53°57'O; 540 m	2005	Capuera y lugar recientemente quemado cerca de la casa de un poblador	AB obs. pers.
4	Santa Rosa	26°26'S 53°53'O; 660 m	1980s-2010	Capuera, potrero de ganado y cultivos	A. Rodríguez & E. Fernández com. pers.; AB & KLC obs. pers.
5	El Piñalito	26°26'S 53°51'O; 750 m	2007	Volando bajo sobre Ruta 14 entre capuera	AB obs. pers.
6	Puente Alto (Establecimiento La Alegría)	26°27'S 53°58'O; 580 m	2004	Potrero de ganado y bosque secundario	AB obs. pers.
7	Tobuna	26°28'S 53°54'O; 570 m	2004-10	Caminos de tierra entre plantaciones de <i>Araucaria angustifolia</i> , potreros, cultivos y capueras con <i>Pteridium aquilinum</i>	AB & KLC obs. pers.; Fig. 3
8	PP Cruce Caballero	26°31'S 53°59'O; 640 m	2003-10	Plantaciones de cítricos, capueras, remanentes de selva degradada; bosque primario	Bodrati et al. ¹¹ ; AB & KLC obs. pers.
9	Gramado	26°35'S 54°03'O; 590 m	2009	Volando bajo sobre camino de tierra entre potreros y plantaciones de té y yerba mate	AB obs. pers.
10	San Pedro	26°39'S 54°06'O; 540 m	2003-09	Camino de tierra bordeado de capuera, selva degradada y lugar quemado con mucho <i>Pteridium aquilinum</i>	AB obs. pers.
11	Ruta 22, Paraje Piñeiro	26°35'S 53°56'O, 570 m	2009	Camino de tierra bordeado de capuera y selva degradada	AB obs. pers.
12	Reserva Yaguaroundí	26°41'S 54°16'O; 510 m	2004-05	Camino de tierra bordeado de selva, potrero y capuera	AB obs. pers.
13	Departamento Montecarlo	Desconocido	1989	Sin detalles	H. Foerster en Chebez ^{13,15}
14	Siete Estrellas	26°41'S 54°00'O; 520 m	2008	Camino de tierra bordeado de selva degradada	AB obs. pers.
15	Colonia Nueva Esperanza	26°47'S 54°15'O; 570 m	2006-10	Camino de tierra bordeado de capuera, potreros y remanentes de selva	AB & KLC obs. pers.
16	Ruta 21, RB Yaboty	26°50'S 54°08'O; 480 m	2006-07	Camino de tierra bordeado de selva degradada y capuera	AB obs. pers.
17	Ruta 16, RB Yaboty	26°43'S 53°52'O; 480 m	2010	Camino de tierra, capuera alta (selva degradada) con algunos <i>Pinus eliotti</i> aislados.	Especimen número 17415 COFML
18	PP Caá Yari y Paraje Tambero	26°52'S 54°13'O; 460 m	2006-09	Claro rodeado de selva degradada; potrero y selva	AB obs. pers.
19	Área Experimental Guarani	26°56'S 54°13'O; 450 m	2005	Camino de tierra en un claro rodeado de selva	AB obs. pers.
20	PP Esmeralda y Forestal Montreal	26°54'S, 53°53'O; 500 m	2004	Caminos de tierra en selva degradada	AB y KLC obs. pers.
21	Reserva Ponderosa, Picada Zulma, San Vicente	Desconocido	2003	Sin detalles	Krauczuk & Castia ²⁸
22	Dos de Mayo	Desconocido	1973	Sin detalles	Olrog ³⁶
23	Colonia La Flor	27°02'S 54°07'O; 400 m	2010	Potrero con árboles aislados y selva secundaria cercana	AB obs. pers.
24	PP Moconá y afueras	27°09'S 53°54'O; 320 m	1982, 2003-10	Camino de tierra, selva, arbustos, pista de aterrizaje abandonada con abundantes chilcas (<i>Baccharis</i> spp.)	Nores & Yzurieta ³⁴ ; C. Maders y J. Báez com. pers.; AB obs. pers.; Fig. 2
25	San Martín (Oberá)	27°24'S 55°19'O; 130 m	1999	Sin detalles	Krauczuk & Castia ²⁸
26	PP Martínez Crovetto	27°45'S 55°34'O; 218 m	2007	Sin detalles	Krauczuk & Castia ²⁸

registros en la Argentina, y se la consideraba rara y posiblemente con problemas de conservación¹³. En 1998, Chebez *et al.*¹⁶ advertían que no estaba amparada por ningún área protegida del sistema de parques nacionales y solo la protegía el PP Moconá. En 2003 y 2004, fueron encontradas poblaciones en cuatro Áreas importantes para las Aves (Important Bird Areas, IBAs o AICAs): PP Cruce Caballero, Alta Cuenca del Arroyo Alegría, San Pedro y Reserva de Biósfera (RB) Yaboty^{6,7,9,11}. Recientemente, fue documentada en San Vicente, PP Martínez Croveto y San Martín, extendiendo su rango considerablemente hacia el sur²⁸ (Tabla 1). Además, un registro visual fue reportado, a más de 300 km al sudoeste de su distribución habitual en Argentina, en el centro-sudeste de la provincia de Corrientes, pero sin documentación²⁷.

Entre 2003 y 2010, hemos encontrado a *M. forcipata* más de 300 veces, en 22 localidades de Misiones (Fig. 1, Tabla 1). Es una especie frecuente en distintas áreas del dpto. San Pedro, donde hemos observado cinco o seis machos (en una ocasión siete) en el trayecto de 7 km entre la Ruta Nacional 14 y la entrada de PP Cruce Caballero, cuando las condiciones climáticas son favorables (ver abajo). Esto se aproxima a la densidad de 13 individuos en 15 km, reportada por Eisen Rupp *et al.*²³ en Santa Catarina, Brasil, pero es mucho menor que la densidad de 5–7 individuos en 200 m reportada por Nores & Yzurieta³⁴ para las cercanías del PP Moconá.

Comportamiento

Generalmente hemos observado a los machos de *M. forcipata* posados en caminos de tierra, frecuentemente en los mismos puntos exactos durante repetidas noches a lo largo de semanas, meses y años. Las hembras son mucho más crípticas, y solo eventualmente se posan sobre caminos. Olmos & Rodrigues³⁵ y Krauczuk & Castia²⁸ también observaron machos durante dos meses (finales de septiembre a finales de noviembre) y en dos ocasiones en un mismo día, respectivamente, volando y aterrizando en un mismo punto. Si se espanta a estos machos, levantan vuelo (Fig. 2) pero regresan al poco tiempo al mismo punto, una vez que el observador se ha alejado. A las hembras, en cambio, las hemos observado en escasas ocasiones volviendo a un mismo sector, pero no volviendo a un mismo punto. Como Olmos & Rodrigues³⁵, consideramos que los puntos fijos que usan los machos serían arenas de despliegue, como fuera señalado para otras especies de caprimúlgidos, como el Atajacaminos Ala Blanca *Eleothreptus candicans*^{17,41}.

Los individuos de *M. forcipata* vocalizan poco; solo hemos escuchado vocalizaciones entre septiembre y noviembre, que sería el pico de la etapa reproductiva. En esa época, al atardecer,

cuando aún hay luz natural, el macho sale de su dormitorio y hace vuelos entre 2 y 3 m de altura, con la cola 'colgando', recorriendo un perímetro determinado (c.1 ha), que podría ser el territorio de su arena de despliegue. Durante estos vuelos con la cola flameando, produce frecuentemente vocalizaciones de bajo volumen *pt-ssssii* (Fig. 3A). Luego de pocos minutos aterriza en su arena de despliegue.

Hemos visto interacciones intraespecíficas solo en puntos que consideramos arenas de despliegue. Desde hace varios años se conoce una arena de despliegue en PP Moconá, en una pista abandonada de aterrizaje de aviones. Un atardecer en octubre de 2003, C. Maders (*in litt.* 2008) observó en este punto a una hembra posada en el suelo y un macho volando alrededor de ella en un círculo no mayor a 2 m de radio. Por momentos el macho permanecía aleteando o 'halconeando' sobre la hembra, con las timoneras bien abiertas e inclinadas hacia abajo. Luego descendía lentamente hasta apoyar las timoneras en el suelo frente a la hembra, y describía un círculo alrededor de ella rozando con las timoneras el suelo. Un comportamiento similar de cortejo fue descrito por Olmos & Rodrigues³⁵. En el mismo punto, AB observó una pelea de dos machos al atardecer el 14 de octubre de 2005. Uno de los machos estaba posado en el suelo. El otro pasó volando casi sobre él. El macho posado levantó las dos timoneras hasta tenerlas casi verticales, levantó vuelo y atacó al otro macho. Lo persiguió



Figura 2. Macho de Atajacaminos Coludo *Macropsalis forcipata* en vuelo el 26 de noviembre de 2008, camino de acceso al Parque Provincial Moconá (M. Lammertink)

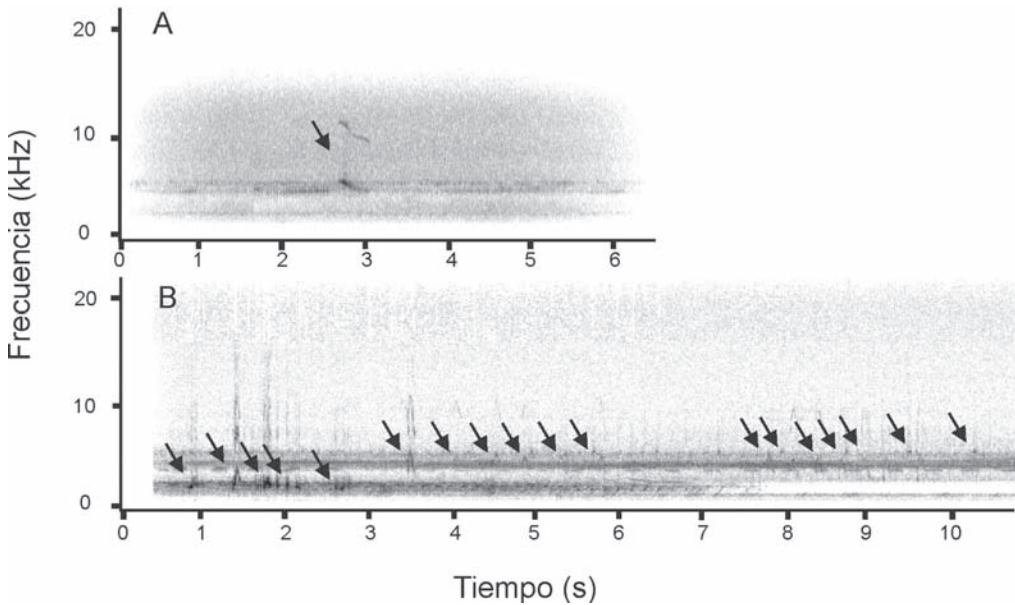


Figura 3. Voces de machos de Atajacaminos Coludo *Macropsalis forcipata* en vuelo sobre la arena de la vieja pista de aterrizaje en Parque Provincial Moconá, a las 19h10 del 14 de octubre de 2005. (A) Macho solo. (B) Dos machos se persiguen. Autor: Alejandro Bodrati. Las grabaciones fueron hechas usando un micrófono direccional Sennheiser ME-66 y un grabador Marantz PMD-222, y fueron depositadas en el Macaulay Library of Natural Sounds, Cornell Lab of Ornithology.

hasta el borde de la pista con la selva (c.100 m), vocalizando *ptss ptss pts pts pts* (Fig. 3B). Luego de un minuto, el mismo macho volvió al punto preciso del suelo desde donde había levantado vuelo. En las afueras de San Pedro, en octubre de 2004, un macho posado en otra arena de despliegue levantó vuelo rápidamente y persiguió a otro que pasó a unos 20 m de su posadero. No se escucharon vocalizaciones en esa ocasión.

Vimos individuos forrajeando en pocas ocasiones. En PP Esmeralda, observamos un macho a 3 m del suelo, capturando orugas de la cara inferior de las hojas de árboles bajos. En Tobuna, Cruce Caballero y PP Moconá, hemos visto a machos cazando insectos en el aire, con vuelos bajos casi lineales, o vuelos erráticos como hacen en general otros caprimúlgidos. En una sola ocasión, al crepúsculo, observamos a un macho capturando insectos a unos 10 m sobre el dosel de un remanente de selva en Tobuna. El macho observado por Olmos & Rodrigues³⁵, en contraste, cazaba insectos en las hojas de los árboles altos dentro del bosque. Estos autores sugieren que la forma de volar del macho cuando caza, con la cola que parece flotar, sería para atraer a las hembras.

M. forcipata se observa con mayor frecuencia cuando hay luz de la luna. La mejor forma de encontrar a los machos es buscarlos en sus arenas o territorios durante luna creciente avanzada, luna llena y las primeras noches cuando la luna

empieza a menguar. Hemos observado machos en sus arenas durante varias noches consecutivas con luz de luna, pero no los encontramos en noches nubladas y oscuras, incluso a la misma hora y en el mismo lugar donde los encontramos la noche previa, o la siguiente. Pichorim⁴⁰ propone que el período reproductivo y la postura de huevos están sincronizados con las fases de la luna, e incluso los despliegues de cortejo nupcial se realizan básicamente por estímulos visuales, y por esto requieren de noches claras.

Hábitat

M. forcipata ha sido reportada en selvas, bosques, sus claros y bordes, regiones onduladas y serranas, vegetación secundaria y áreas suburbanas⁴², quizás especialmente cerca del agua¹⁹. En Paraná (Brasil) también habitaría zonas secas y arenosas, playas con vegetación y ambientes salinos¹⁹. En el estado de Santa Catarina es una especie muy frecuente en hábitat muy degradado, incluso en bordes de plantaciones de árboles exóticos (A. Eisen Rupp com. pers.). Sick⁴⁵ indica que caza en los bordes de los caminos que pasan por adentro de la selva, y en el norte de su rango (Espírito Santo y Rio de Janeiro) solo se encuentra en las montañas.

En la gran mayoría de los casos, encontramos ejemplares posados en el piso de caminos de tierra en mal estado, poco transitados o que pueden ser transitados a baja velocidad, en ambientes

de capuera, incluso algunos casi desprovistos de vegetación en la periferia —pero con abundancia del helecho *Pteridium aquilinum*, potreros o cultivos bajos y cerca de plantaciones de árboles exóticos. En el PP Cruce Caballero, en 341 días de trabajo de campo hasta 2010, la especie solo fue registrada en ambientes antropizados (camino de acceso al parque) y bordes¹¹. Hacia fines de 2010 registramos por primera vez a la especie en un bosque en buen estado de conservación (volaba a la altura del dosel, encima de un claro, en PP Cruce Caballero). La encontramos frecuentemente en sectores con abundancia de *Pteridium aquilinum* y chilcas *Baccharis* spp. En coincidencia, 19 nidos en Paraná (Brasil), estaban ubicados en capueras con *Baccharis* spp., canelón *Rapanea* spp., bambú *Chusquea* spp. y helechos *Pteridium aquilinum*⁴⁰, y un nido de Santa Catarina (Brasil) estaba en un sector antropizado con abundancia de *Pteridium* sp. y *Baccharis* spp.²³.

Las arenas de despliegue se encontraron generalmente en las partes más altas (lomadas) de sectores ondulados, con vegetación baja o casi nula en los alrededores. La selección de puntos altos, con vegetación abierta, podría facilitar la visibilidad a una importante distancia, aumentando el impacto del despliegue.

Relación con la gente y amenazas

Varios caprimúlgidos tienen una estrecha relación con los humanos. Exceptuando algunas especies muy crípticas que habitan el estrato medio o superior del interior de formaciones selváticas (e.j., Atajacaminos Oscuro *Caprimulgus sericocaudatus* y Atajacaminos Ocelado *Nyctiphrynus ocellatus*), el resto de las especies es bien conocido por los pobladores locales de distintas áreas. *M. forcipata* y el Atajacaminos Lira *Uropsalis lyra*, las dos especies argentinas que tienen las rectrices exteriores de la cola inmensamente prolongadas, fueron dadas a conocer para el país por ejemplares capturados por pobladores^{31,36,37}.

Otra pauta de esta relación es la gran cantidad de nombres vulgares asignados por los pobladores a los atajacaminos. Yanarca o Llanarca, usado en el noroeste argentino, deriva del quichua, de *ñan* (camino) y *arka* (atajo, tranca), es decir, atajacaminos³², y sería la raíz de donde derivarían los nombres de Ñañarca o Ñanarca para el Atajacaminos Ñañarca *Caprimulgus longirostris*. El nombre Llanarca tiene gran arraigo y aparece también en canciones de *folklore* que describen a las especies más conocidas por los pobladores rurales³⁹. *Yvyja'u* es usado en el Paraguay para casi todos los atajacaminos. Es lengua guaraní, y significa que come o chupa tierra. Incluso existe un poblado con el nombre Yby Yaú en el extremo noreste del Paraguay, en el dpto. Concepción (AB obs. pers.; H. Del Castillo com. pers.). También

en guaraní se usa Pájaro *Atei* (pájaro haragán) o Chorizo *Puku* (chorizo largo) para el Atajacaminos Chico *C. parvulus*; *Yvyja'u Jetapa* (Atajacaminos Tijera) para *Hydropsalis torquata*²⁶; *Guyra Tape* (pájaro del sendero o camino), *Guyra Tavy* (pájaro bobo) y *Guyra Kerana* (pájaro dormilón) para varias especies; y *Guyra Atei* o Pájaro *Atei* para todos los géneros, principalmente *Caprimulgus*, *Nyctidromus* e *Hydropsalis*. Algunos nombres que asignan los pobladores refieren a las vocalizaciones, así por ejemplo Chumulucu o *Kuchu'i Guy Guy* se usan para *Caprimulgus parvulus* en provincias del noroeste argentino, y se denomina como *Atei Tres Cuatro Cueros* al Atajacaminos Colorado *C. rufus* en la región chaqueña (AB datos inéditos). También dormilón y tucutucu son usados en el centro de Argentina, Misiones y Paraguay, entre muchos otros^{14,26,32} (AB inédito).

En los departamentos de las serranías misioneras de San Pedro y Guaraní, los pobladores denominan a *M. forcipata* como Suindá, Suindalia o Sondalia, en base a una confusión con la Lechuza de los Campanarios *Tyto alba*. En el estado de Paraná, Brasil, *M. forcipata* recibe los nombres Tesoureiro o Sundaia (F. C. Straube *in litt.* 2011).

Los pobladores de Tobuna y Santa Rosa (dpto. San Pedro) coinciden cuando señalan que *Macropsalis forcipata* está presente en la zona hace por lo menos 25 o 30 años (T. & M. Debarba, A. Rodríguez com. pers.). En los últimos 20 años, la especie es bien conocida por los pobladores de una amplia zona serrana del dpto. San Pedro. En este lapso de tiempo se conocen varios territorios de machos en caminos vecinales y otros de entradas a chacras o casas que se han mantenido por largos períodos.

Por comentarios, y timoneras de la cola de machos que son conservadas en viviendas (Fig. 4), sabemos que la especie es cazada por diversión o curiosidad, pero esencialmente por creencias que infunden temor. Nos han reportado varios ejemplares que fueron cazados con hondas, a pedradas y con otras armas, incluso de fuego. Las personas que matan a estos atajacaminos dicen hacerlo porque esta ave—según su visión—es de mal augurio o atrae desgracias. Es de interés destacar que está muy difundida la creencia que el chistido habitual de *Tyto alba* sería efectuado por *M. forcipata* cuando abre y cierra sus largas timoneras, como si fuera un potente tijejetazo. Según muchas personas esto traería desgracias a los moradores de las viviendas próximas, creencia que se le atribuye igualmente a *T. alba* en una vasta región del noreste argentino y principalmente en el norte de Corrientes y en algunos sitios del este de Chaco (AB inédito).

Otra amenaza para este atajacaminos son los vehículos que se desplazan a altas velocidades. En la sala comedor del refugio Moconá (cercano



Figura 4. Alejandro Bodrati con las rectrices exteriores de la cola de un macho de Atajacaminos Coludo *Macropsalis forcipata* muerto por un poblador en Tobuna, Misiones, febrero de 2005 (J. I. Areta)

al parque provincial homónimo), se conserva una de las timoneras liriformes de la cola de un macho, que fue atropellado por un vehículo en las cercanías. Nos han reportado el atropellamiento de otros individuos, y sabemos de tres machos que fueron atropellados en el año 2010 en el dpto. San Pedro, uno de ellos depositado recientemente en la Colección Ornitológica de la Fundación Miguel Lillo de Tucumán. Este sería el único ejemplar proveniente de Argentina depositado en una colección accesible (COFML 17415) y por lo tanto presentamos los detalles: 7 de agosto de 2010, Ruta provincial 16 sector La Moscheta S. A. Reserva de Biosfera Yaboty, dpto. San Pedro, Misiones (26°44'42"S 53°48'32"O; colectores: J. Torresin & R. Rosa, preparado por G. Cox). Algunos de los individuos fueron atropellados en sectores donde recientemente se asfaltó y quizás, al mantener sus arenas de despliegue, sufrieron el impacto del cambio en la velocidad de desplazamiento de los vehículos. En coincidencia con Pichorim⁴⁰ creemos que la especie deja de estar presente cuando se mejoran o asfaltan los caminos. Sin embargo, muchos de los territorios que encontramos están en

caminos secundarios, a veces muy cerca de rutas o caminos de mayor velocidad. Suponemos que los machos encuentran, en Misiones, muchos caminos de baja velocidad, o que son casi intransitados, y que son aptos para sus arenas de despliegue.

Se ha sugerido que en Brasil las quemadas de vegetación, basurales y el parcelamiento en pequeñas propiedades, sumado al consecuente aumento poblacional humano y de especies domésticas como perros, gatos y fundamentalmente ratas *Rattus rattus*, constituyen un importante impacto negativo en la nidificación y en los territorios de *M. forcipata* y otros caprimúlgidos^{40,44}. En Misiones, en contraste, el actual modelo de parcelamiento de tierra en propiedades de 10 a 50 ha permite la existencia de ambientes mixtos entre antrópicos y naturales que parecen ser óptimos para la expansión de las poblaciones de *M. forcipata*. Por otro lado, la densidad de población humana aún es baja en las zonas rurales de la provincia. En general es baja la cantidad de gatos domésticos que habitan las áreas rurales, y estos deberían competir con gatos nativos, como el Tirica *Margay tigrina*, el Margay *M. wiedii* y el Yaguarundí *Herpailurus yaguarondi*, que todavía se encuentran en altas densidades dentro de la matriz de ambientes mixtos entre antropizados y naturales. Los ataques recurrentes de estos gatos silvestres a las aves de corral en la zona rural de San Pedro lo estarían demostrando. Así, estos felinos silvestres funcionarían como controladores de roedores exóticos. También es destacable que *M. forcipata* cuenta con territorios en los bordes de San Pedro, un pueblo de 8.000 habitantes, sugiriéndose que este atajacaminos resulta plástico a adaptarse a distintas presiones antrópicas.

Expansión de rango

En Rio Grande do Sul (Brasil), *M. forcipata* es conocida desde 1928 en base a siete pieles colectadas por E. Kaempfer, pero aún en 1984 no existían registros fuera de la porción centro-este del estado³. En 1996, Rosário⁴³ menciona apenas dos registros históricos en la parte este de Santa Catarina (Brasil), pero en la última década se han agregado numerosos registros, muchos de ellos en las zonas centro y oeste^{2,23-25,29}. En Paraná, el primer registro se produjo en 1983 en el sector este del estado, y hacia 1989 contaba con 15 localidades, dos de ellas en el sudoeste del estado, a unos 200 km al este de Misiones⁴⁷.

Dado su actual frecuencia en Misiones, las conspicuas timoneras del macho, la presencia en cercanías de viviendas humanas y el hábito de posarse sobre los caminos, es muy llamativo que el primer ejemplar en la Argentina haya sido colectado recién en 1973. Durante varios años ininterrumpidos, entre finales de la década de 1940, toda la década de 1950 y principios de la de

1960, primero A. Gaii, y luego W. H. Partridge, recorrieron la prov. de Misiones colectando aves para el Museo Argentino de Ciencias Naturales (MACN), pero no consiguieron ejemplares del Atajacaminos Coludo. Durante 12 años, Partridge realizó importantes colectas en el norte y noreste de Misiones, siendo la localidad de Tobuna una de sus bases principales^{22,33}. Allí colectó especies de caprimúlidos y strígidos muy crípticos por comportamiento y hábitat. Consiguió por lo menos 15 ejemplares de *Caprimulgus sericocaudatus*, una especie casi desconocida en ese tiempo, y hoy depositados en el COFML (A. Echevarría *in litt.* 2009), MACN (obs. pers.), Los Angeles County Museum (K. Garrett *in litt.* 2009) y American Museum of Natural History (S. Haber *in litt.* 2009)³⁸. También colectó en Tobuna ejemplares de la Lechucita Canela *Aegolius harrisii* y el Alilicú Orejudo *Megascops sanctaecatarinae* (MACN, obs. pers.), especies que no fueron registradas en las siguientes décadas y solo se volvieron a documentar a comienzos del siglo XXI^{8,11}. Partridge formó quizás la colección más completa y numerosa para una determinada región del Cono Sur (la selva Atlántica de Misiones)²². Si consideramos que en aquella época los naturalistas no utilizaban *playback* (una herramienta actual indispensable para detectar especies crípticas y especialmente las nocturnas), podemos darnos una idea de la capacidad de un naturalista como Partridge para poder detectar estas aves nocturnas. Creemos que muchos ejemplares de atajacaminos como *Caprimulgus sericocaudatus* habrían sido obtenidos durante el día, ya que suelen pasar las horas diurnas en el suelo o en ramas muy cercanas al suelo, y cuando son espantados hacen cortos vuelos erráticos dejándose caer cerca, posando en ramas o takuaras bajas horizontales donde quedan frecuentemente expuestos a la vista (obs. pers.). *M. forcipata*, hoy sería una especie fácil de colectar sin necesidad de usar *playback*. Es frecuente, se posa a la vista en caminos y vuela lento y expuesto. La gran cantidad de ejemplares matados por pobladores en años recientes demuestra la facilidad con la cual la especie puede ser obtenida. Si Partridge y Gaii—notables naturalistas del siglo XX—no obtuvieron ningún ejemplar de *M. forcipata*, pensamos que la especie era genuinamente rara, o más probable aún, como sugiere Straube⁴⁷, estaba ausente cuando ellos trabajaron en Misiones.

Suponemos que la especie ha aumentado sus poblaciones en Argentina por el manejo y pérdida de la selva que generó una combinación de capueras, claros y remanentes de selva. Basándonos en la evidencia histórica y las densidades actuales de la población consideramos que la especie habría ingresado desde Brasil por el este de Misiones en los departamentos serranos de Guaraní, San Pedro y quizás General Belgrano, para luego

avanzar hacia el sur, oeste y norte de la provincia. La aparición reciente, y el creciente número de registros en el centro y oeste del estado de Santa Catarina parecerían reforzar esta hipótesis. Los registros en Puerto Libertad se hicieron a menos de 100 m de la costa del río Paraná frente al Paraguay, por lo cual suponemos que la colonización de la orilla paraguaya es esperable en el corto plazo, si no se ha producido ya. Posiblemente la falta de observadores de aves en esa parte de Paraguay es la principal causa de que *M. forcipata* aún no integre el listado de la avifauna de ese país. Su facilidad para volar alto en ambientes mixtos con escasos remanentes de selva degradada y cultivos en la costa paraguaya, sugieren que la especie podría colonizar rápidamente el este del Paraguay.

Agradecimientos

Martjan Lammertink y Juan Ignacio Areta aportaron fotografías. Emilio White, Néstor Fariña, José Segovia, Rodrigo Fariña, Claudio Maders, Victor Matuchaka, Javier Báez, Gabriel Capuzzi y Hugo Del Castillo aportaron información o colaboraron con trabajos de campo. Varias personas nos brindaron sus conocimientos de la especie a lo largo de varios años: Tadeo Debarba, Marcos Debarba, Juares Da Silva, Elías Fernández, Adrián Eisen Rupp y Abilio Rodríguez. Un permanente agradecimiento a William Henry Partridge, predecesor fundamental. El trabajo de campo fue financiado por Rufford Small Grants for Nature Conservation, Neotropical Bird Club Conservation Award, Bergstrom Award de la Association of Field Ornithologists y una beca Conservar la Argentina de Aves Argentinas y BirdLife International. Idea Wild, Optics for the Tropics y Birders' Exchange aportaron equipos. Nuestro trabajo en Misiones fue realizado con autorización del Ministerio de Ecología, RNR y Turismo de la Provincia de Misiones y la Delegación Regional NEA de la Administración de Parques Nacionales. Agradecemos la revisión de Adrián Eisen Rupp y Fernando Costa Straube.

Referencias

1. AA/AOP y SAyDS (2008) *Categorización de las aves de la Argentina según su estado de conservación*. Buenos Aires: Aves Argentinas / Asociación Ornitológica del Plata y Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.
2. Accordi, I. A. & Barcellos, A. (2008) Novas ocorrências e registros notáveis sobre distribuição de aves em Santa Catarina, sul do Brasil. *Biotemas* 21: 85–93.
3. Belton, W. (1984) Birds of Rio Grande do Sul, Brazil Part. 1. Rheidae through Furnariidae. *Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.* 178: 369–636.
4. Bernardes, A. T., Machado, A. B. M. & Rylands, A. B. (1990) *Fauna brasileira ameaçada de extinção*. Belo Horizonte: Fundação Biodiversitas para a Conservação da Diversidade Biológica.

5. BirdLife International (2011) Species factsheet: *Macropsalis forcipata*. www.birdlife.org (accedido 2011).
6. Bodrati, A. & Cockle, K. (2005) Alta cuenca del arroyo Alegría. En: Di Giacomo, A. S. (ed.) *Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina*. Buenos Aires: Aves Argentinas / Asociación Ornitológica del Plata.
7. Bodrati, A. & Cockle, K. (2005) Parque Provincial Cruce Caballero. En: Di Giacomo, A. S. (ed.) *Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina*. Buenos Aires: Aves Argentinas / Asociación Ornitológica del Plata.
8. Bodrati, A. & Cockle, K. (2006) New records of rare and threatened birds from the Atlantic Forest of Misiones, Argentina. *Cotinga* 26: 20–24.
9. Bodrati, A., Cockle, K., Capuzzi, G. (2005) San Pedro. En: Di Giacomo, A. S. (ed.) *Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina*. Buenos Aires: Aves Argentinas / Asociación Ornitológica del Plata.
10. Bodrati, A., Cockle, K., Matuchaka, V. & Maders, C. (2005) Reserva de Biósfera Yabotí. En: Di Giacomo, A. S. (ed.) *Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina*. Buenos Aires: Aves Argentinas / Asociación Ornitológica del Plata.
11. Bodrati, A., Cockle, K., Segovia, J. M., Roesler, I., Areta, J. I. & Jordan, E. (2010) La avifauna del Parque Provincial Cruce Caballero, Provincia de Misiones, Argentina. *Cotinga* 32: 41–64.
12. Brooks, T. M., Tobias, J. A. & Balmford, A. (1999) Deforestation and bird extinctions in the Atlantic Forest. *Anim. Conserv.* 2: 211–222.
13. Chebez, J. C. (1994) *Los que se van*. Buenos Aires: Ed. Albatros.
14. Chebez, J. C. (1996) *Fauna Misionera. Catálogo sistemático y zoogeográfico de los vertebrados de la provincia de Misiones, Argentina*. Buenos Aires: Literature of Latin America.
15. Chebez, J. C. (2009) *Otros que se van*. Buenos Aires: Ed. Albatros.
16. Chebez, J. C., Rey, N., Babarskas, M. & Di Giacomo, A. G. (1998) *Las aves de los parques nacionales de la Argentina*. Buenos Aires: Administración de Parques Nacionales y Asociación Ornitológica del Plata.
17. Clay, R. P., López Lanús, B., Tobias, J. A., Lowen, J. C. & Mazar Barnett, J. (2000) The display of the White-winged Nightjar. *J. Field Orn.* 71: 619–626.
18. Cleere, N. (1999) Family Caprimulgidae (nightjars). En: del Hoyo, J., Elliott, A. & Sargatal, J. (eds.) *Handbook of the birds of the world*, 5. Barcelona: Lynx Edicions.
19. Cleere, N. & Nurney, D. (1998) *Nightjars: a guide to the nightjars, nighthawks and their relatives*. New Haven, CT & London, UK: Yale University Press.
20. Collar, N. J. & Andrew, P. (1988) *Birds to watch: the ICBP world checklist of threatened birds*. Cambridge, UK: International Council for Bird Preservation.
21. Collar, N. J., Gonzaga L. P., Krabbe, N., Madroño Nieto, N., Naranjo, L. G., Parker, T. A. & Wege, D. C. (1992) *Threatened birds of the Americas: the ICBP / IUCN Red Data book*. Cambridge, UK: International Council for Bird Preservation.
22. Di Giacomo, A. S. & Di Giacomo, A. G. (2008) Una breve historia de la ornitología argentina. *Orn. Neotrop.* 19 (Suppl.): 401–414.
23. Eisen Rupp, A., Brandt, C. S., Fink, D., Thom e Silva G., Laps, R. R. & Zimmermann, C. E. (2007) Registros de Caprimulgiformes e a primeira ocorrência de *Caprimulgus sericocaudatus* (bacurau-rabo-de-seda) no Estado de Santa Catarina, Brasil. *Rev. Bras. Orn.* 15: 605–608.
24. Favretto, M. A. & Geuster, C. J. (2008) Observações ornitológicas no oeste de Santa Catarina, Brasil – parte I. *Atualidades Orn.* 143: 49–54.
25. Ghizoni-Jr., I. R. & Guimarães de Azevedo, M. A. (2010) Registros de algumas aves raras ou com distribuição pouco conhecida em Santa Catarina, Sul do Brasil, e relatos de três novas espécies para o estado. *Atualidades Orn.* 154: 33–46.
26. Guyra Paraguay (2004) *Lista comentada de las aves de Paraguay*. Asunción: Guyra Paraguay.
27. Heredia, J. & de la Fourniere, C. (2008) Primer registro de atajacaminos coludo (*Macropsalis forcipata*) para Corrientes, Argentina. *Nuestras Aves* 53: 25–26.
28. Krauczuk, E. R. & Castía, F. (2009) Notes on geographic distribution on birds [sic] species in Misiones Province, Argentina. *Atualidades Orn.* 151: 37–38.
29. Legal, E., Cadorin, T. J. & Kohler, G. U. (2009) Strigiformes e Caprimulgiformes em Santa Catarina, Sul do Brasil: registros relevantes e novas localidades. *Biotemas* 22: 125–132.
30. Lowen, J. (2010) New birding 'lodges' in Argentina. *Neotrop. Birding* 6: 49–55.
31. Mazar Barnett, J., Pugnali, G. & Della Seta, M. (1998) Notas sobre la presencia y hábitos de *Uropsalis lyra* en la Argentina. *Cotinga* 9: 61–63.
32. Mercado, T. C. (1959) *Zoonimia riojana*. La Rioja: Departamento Editorial del Estado.
33. Navas, J. R. (1967) William Henry Partridge 1924–1966, informaciones. *Hornero* 10: 466–468.
34. Nores, M. & Yzurieta, D. (1982) Observaciones sobre *Muscipipra vetula* (Lichtenstein) y *Macropsalis forcipata* (Nitzscal) (Aves: Tyrannidae y Caprimulgidae) en el este de Misiones, Argentina. *Hist. Nat.* 19: 161–163.
35. Olmos, F. & Rodrigues, M. (1990) Courtship display of the Long-trained Nightjar *Macropsalis creagra*. *Bull. Brit. Orn. Club* 110: 203–205.
36. Olrog, C. C. (1973) Dos nuevas adiciones a la avifauna argentina. *Neotrópica* 19: 145–146.
37. Olrog, C. C. (1975) *Uropsalis lyra* nueva para la fauna argentina. *Neotrópica* 21: 147–148.
38. Partridge, W. H. (1956) Un nuevo dormilón para la fauna de Argentina y Paraguay. *Hornero* 10: 169–170.
39. Peralta Luna, L. A & Faro, J. A. (1976) Chacarera del Monte (version de Carlos Carabajal). *Folklore: nuestra música. Primera gran colección*

- de folklore argentino*. CD. Buenos Aires: Perfil Libros.
40. Pichorim, M. (2002) Biología reproductiva do bacurau-tesoura-gigante (*Macropsalis forcipata*, Caprimulgidae) no morro Anhangava, Paraná, Sul do Brasil. *Ararajuba* 10: 149–165.
41. Pople, R. G. (2003) The ecology and conservation of the White-winged Nightjar *Caprimulgus candicans*. Ph.D. thesis. Cambridge, UK: University of Cambridge.
42. Rodríguez Mata, J., Erize, F. & Rumboll, M. (2006) *Guía de campo Collins. Aves de Sudamérica no Passeriformes*. Buenos Aires: Letemendia Casa Editora.
43. Rosário, L. A. (1996) *As aves em Santa Catarina: distribuição geográfica e meio ambiente*. Florianópolis: Fundação do Meio Ambiente.
44. Sick, H. (1959) O redescubrimiento no Brasil do bacurau *Caprimulgus longirostris* Bonaparte (Caprimulgidae, Aves). *Bol. Mus. Nac. (N. Sér.)* 204: 1–15.
45. Sick, H. (1993) *Birds in Brazil: a natural history*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
46. Sick, H. (1997) *Ornitologia brasileira*. Rio de Janeiro: Ed. Nova Fronteira.
47. Straube, F. C. (1989) Sobre a distribuição geográfica de "*Macropsalis creagra*" (Bonaparte, 1850) no estado do Paraná. *Brasil. Sulornis* 10: 12–21.

Alejandro Bodrati

Proyecto Selva de Pino Paraná, San Pedro, Misiones (3352), Argentina; Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Dpto. de Ciencias Naturales y Antropología, CEBBAD, Universidad Maimónides, Hidalgo 775, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina (1405); y Grupo FALCO, Calle 117, 1725, La Plata, Buenos Aires (1900), Argentina. E-mail: alebodrati@yahoo.com.ar.

Kristina L. Cockle

Proyecto Selva de Pino Paraná, San Pedro, Misiones (3352), Argentina; Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Dpto. de Ciencias Naturales y Antropología, CEBBAD, Universidad Maimónides, Hidalgo 775, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina (1405); y CICyTTP-CONICET, Materi & España, Diamante, Entre Ríos (3105), Argentina.